

Donación



Pese a que los datos de la ONT este 2015 colocan a la Comunidad foral en un tercer puesto en materia de donación, el trabajo que queda por hacer se centra en una llamada a la población más joven de Navarra, en la que todavía no existe conciencia sobre lo que supone este gran gesto de generosidad.

La donación navarra necesita rejuvenecer

ANDREA GURBINDO
Pamplona

MÁS. Ese es el término que podría concluir sin excusas el balance anual que 2015 registra en materia de donación. Se trata de esta locución y no otra porque, aunque los datos colocan a Navarra en una situación privilegiada con la tercera mejor tasa de donantes por millón de población (54,6 y detrás de La Rioja y Cantabria), los agentes que intervienen en la lucha constante de que haya vida gracias a este pequeño y, a la vez, gran gesto consideran que todavía queda mucho más por hacer. "Ahora sí estamos en el sitio en el que debemos estar y en el que podemos consolidarnos", apunta Manuel Arellano como portavoz del proyecto Navarradona, en el que intervienen las cinco asociaciones de donantes de Navarra.

Arrojaba este tercer puesto a nivel nacional y hace escasos días la Organización Nacional de

Trasplantes (ONT), que celebra los doce meses del año pasado como esos que han conseguido el mayor aumento de donantes en España desde 1989. Un histórico en crecimiento que ha supuesto a nivel estatal un 10% más de altruismo, anonimato, universalidad y voluntariedad, las cuatro grandes e imprescindibles características de ser donante. De ser solidario en mayúsculas.

Aún así, sigue patente una cifra que todavía está por modificar. Se trata de la edad media del donante, que pese a que es algo inferior en la Comunidad foral que la media nacional, todavía roza los 60 años. Tal y como consideran las asociaciones de donantes de Navarra (ADONA, ALCER, Fibrosis Quística, Domena y ATEHNA), el trabajo más importante radica en la concienciación

ciudadana. Principalmente, a los más jóvenes. Aluden así a la idea de que Navarra es una tierra "desde siempre" concienciada con la donación. Fiel es el reflejo que demuestran sobre esto los datos, puesto que 2015 habla de que sólo se han pronunciado dos negativas familiares en casos de muerte (lo que responde a un 6%, menos de la mitad de la media de España, que se sitúa en el 15%). "Nos gustaría que ese dato fuera cero y es lo que demuestra que, aunque Navarra tiene desde hace muchos años la tasa más baja de negativas familiares y está concienciada, todavía hay un trabajo por hacer", expone Arellano.

El enigma, sensibilizar la juventud

Traduce a su vez estas cifras en el esfuerzo que se hizo en los años 70 y 80, cuando la sociedad navarra asimiló la importancia que puede tener el solidario gesto de dar vida. A su vez, parte de aquí uno de los mayores problemas a los que actualmente se enfrentan las entidades que trabajan diariamente por mantener a la población sensibilizada. "Que la gente de 60 y 80 años esté concienciada está muy bien, pero ahora necesitamos que se sumen los jóvenes y que quienes cumplen 15, 25 y 35 sepan que existe esta necesidad", alude Arellano.

Como presidenta de ADONA (Asociación de Donantes de Sangre de Navarra), María Otermin hace

balance de las cifras de este 2015 (se han recibido un total de 25.485 donaciones, descendiendo las mismas en 5.000 respecto a las registradas hace un lustro). "Existe una inminente necesidad de fidelizar a los donantes nuevos y menores de 30 años, ya que tras la primera donación los perdemos en muy pocos años". Como propósito, expresa que esta situación requiere un estudio detallado para averiguar qué está pasando y cuáles son las necesidades reales de Navarra "en cuanto al autoabastecimiento y a los factores que están interfiriendo en la fidelización de nuevos donantes".

En esta idea es en la que también hace hincapié Antonio García, presidente de la Asociación de Trasplantados y Enfermos Hepáticos de Navarra (ATEHNA). "Sin ninguna duda, la concienciación es la mayor labor que hacemos las asociaciones. El año pasado, sin ir más lejos, desde ATEHNA se impartieron charlas en 33 centros escolares, llegando a hablar con 2.400 alumnos navarros que se entusiasman y se emocionan cuando escuchan a una persona que les cuenta su caso. Para nosotros es maravilloso", apunta García, destacando la importancia que tiene el seguir remando en la misma dirección.

El vaivén de Navarra

El camino al que se refiere queda de alguna manera lejos de las ci-

CLAVES

Población (millones h.)	Donantes 2014		Donantes 2015	
	Total	pmp	Total	pmp
	46,7		46,6	
Comunidades Autónomas				
La Rioja	18	56,4	25	78,9
Cantabria	31	52,7	43	73,5
Navarra	29	45,3	35	54,6
País Vasco	75	34,3	116	53,0
Extremadura	38	34,6	50	45,7
Murcia	50	34,1	65	44,3
Asturias	51	48,0	45	42,8
Castilla y León	121	48,5	105	42,5
Canarias	71	33,7	87	41,4
Com. Valenciana	175	35,0	206	41,4
Galicia	91	33,1	109	39,9
Andalucía	315	37,5	323	38,5
Baleares	52	47,1	42	38,0
Castilla La Mancha	65	31,3	74	35,9
Madrid	238	36,9	226	35,1
Cataluña	218	29,0	256	34,1
Aragón	43	32,4	44	33,4
C. Autónoma de Ceuta	-	-	-	-
Autónoma de Melilla	1	11,8	-	-
Total Estado	1.682	36	1.851	39,7

fras que posicionan a las comunidades autónomas en la tabla. Desde el punto de vista de Navarra, los datos obvian y dejan de lado otros parámetros de gran relevancia, complicados a la hora de traducir en números. "Por ejemplo, la calidad que existe en Navarra está a la altura de Barcelona y Madrid, muy por encima de La Rioja", expresa Arellano, presidente de ALCER (Asociación de Lucha Contra Enfermedades Renales), quien incide en el hecho de que las comparativas son complejas también debido a los distintos protocolos de funcionamiento que existen en cada provincia.

Se remontan así a unos últimos años en los que Navarra se ha situado a la cola de una pirámide en la que desde 2006 no se alcanzaban puestos como los de este año pasado. "Ha habido muchos picos porque aunque en 2011 también tuvimos una tasa muy alta, la tendencia durante muchos años ha sido a la baja", resume el portavoz de Navarra-dona.

Desde ADONA, su presidenta, María Otermin alude a que "está claro que en los últimos 5 años, tanto la donación como las necesidades están sufriendo vaivenes que están haciendo muy complicado fijar un mensaje que tenga una correcta implantación en la sociedad".

La clave de este misterio, tal y como apuntaba García, se trata de un trabajo en red que consiga con una implicación total de todos y cada uno de los agentes que intervienen en el concepto de do-

nación. En la voz del representante de este proyecto se escucha el orden en el que trabajan estos factores: "los profesionales de la coordinación de trasplantes, las entidades sociales, los profesionales de cada área específica, enfermería, la implicación de la sociedad y, en menor medida, la administración".

Expectantes ante la subvención

En este sentido, y a pesar de que el presupuesto en Sanidad se ha aumentado para este 2016, las asociaciones se mantienen expectantes ante la repartición de las subvenciones que se van a conceder. Como criterio a tener en cuenta, argumentan que la donación no sólo va dirigida a personas enfermas, sino también a la sociedad, factor fundamental a la hora de poder dar vida. "Si hay que hacer una difusión de la donación, tiene que haber recursos económicos", explica Arellano.

En el mismo sentido interviene la presidenta de la Asociación Navarra contra la Fibrosis Quística, Cristina Mondragón, que solicita poder contar con un registro actual de navarros en lista de espera para recibir un pulmón. "Yo sólo manejo los datos de la ONT, no tengo más y no sé qué necesidades reales hay de esta en-

fermedad. No se realizan trasplantes pulmonares en Navarra y tampoco es el Servicio Navarro de Salud ofrece la asistencia en la que viene trabajando esta asociación. Lo único que pido es que ya que ellos no pueden dar el servicio, se me cubra el cien por cien; porque con las subvenciones no sufragamos ni la mitad de los servicios que ofrecemos", recalca Mondragón.

Asimismo, concreta que la detención precoz es imprescindible para mejorar la calidad de vida de las personas que sufren Fibrosis Quística, "aunque todos estén avocados a un trasplante". Por este motivo, desde esta entidad se trabaja con el objetivo común de aumentar el número de donantes, donde también se incide de forma constante en la juventud. "Hoy en día la situación no es la misma que hace 40 años puesto que hemos ido ganando pequeñas luchas; pero nos queda la guerra final", explica.

Hablar el mismo idioma

Dentro de esta última batalla se esconde también el trabajo de pelear contra los mitos que enmarcan la donación en términos erróneos. Como una de las donaciones que más tabús encuentran se esconde la médula ósea. Gloria Fernández, presidenta de Domena (Donantes de Médula de Navarra), recalca que "la médula es la gran desconocida y que es necesario dejar claro que en nin-

gún caso puede dañar al donante puesto que no es una intervención quirúrgica". Asimismo, explica cómo la dificultad de que exista compatibilidad entre emisor y receptor es la que obliga a que exista una gran red mundial de donación. "Continuamente es necesario renovar el número de donantes, sobre todo jóvenes, gente formada que sepan a lo que se comprometen", incide.

Arellano, como portavoz de las cinco entidades, recalca que existe gran "pavor" a la donación de vivo, concepto que parte del "desconocimiento". "Tenemos que salir de la zona de confort y los médicos tienen que ser los primeros que deben informar al paciente y a la familia de manera clara y concisa de las alternativas que tiene. Existe un miedo atroz a lo que va a pasar con mi vida después del trasplante y la donación, pero en fondo son mitos", insiste. En este sentido, hace alusión a que la donación en vivo mantiene la calidad de vida del donante y, en el sentido del receptor, equipara la idea al renacer. "Que una persona al donar vuelva a dar vida es felicitarle de nuevo por haber sido madre. Un madre-padre, madre-hermano, madre-cuñado... Es lo más bonito y gratificante que existe".

En la misma línea conduce su testimonio Gloria Fernández, desde Domena, que insiste en que el hecho de que parte de la población no esté "informada" es el que impide que no se hagan más donantes. "Todos llevamos dentro a un héroe solidario y silencioso. ¿Quién no se haría donante para salvar la vida de una persona?".

Respuestas a la donación de órganos

¿Quién puede ser donante?

Tal y como indica la ONT, la donación es un gesto altruista considerado como el mayor acto de bondad entre los seres humanos. Puede ser donante de órganos toda persona que en vida decida que, a su muerte, sus órganos sirvan para salvar o mejorar la vida de otros. Sin embargo, no todos podremos serlo, ya que para ello será necesario que el fallecimiento acontezca en una Unidad de Cuidados Intensivos de un hospital.

¿Qué órganos se pueden donar?

Los órganos que se pueden donar son los riñones, el hígado, el corazón, el páncreas y los pulmones. Además, de una donación también se pueden obtener tejidos como hueso, córneas y válvulas cardíacas.

¿Qué es el consentimiento familiar?

Según la Ley de trasplantes, en España todos somos considerados donantes si en vida no hemos expresado lo contrario. Sin embargo, esa expresión puede haber sido formulada de diferentes modos, lo que obliga a preguntar a familiares y allegados sobre la voluntad del fallecido. Siempre se respeta la decisión de la familia y la firma de la misma es lo que denominamos consentimiento familiar.

¿Qué es la donación de vivo?

La donación de vivo es posible si se cumplen las condiciones y requisitos establecidos por la Ley. El donante ha de ser mayor de edad y gozar de buena salud física y mental. La Ley incluye los pasos a seguir por todos los implicados: profesionales médicos y personal judicial y donante y receptor; para garantizar los derechos de ambas partes, la libertad en las decisiones, voluntariedad, gratuidad y altruismo. Dado que cada caso tiene sus propias particularidades, las recomendaciones son consultar todas las dudas al equipo médico responsable del enfermo.

¿Qué es la tarjeta de donante y para qué sirve?

Es un documento que testimonia el deseo de ser donante de órganos tras el fallecimiento. Sin embargo, no tiene valor legal y es preciso comunicar a nuestros familiares el deseo de ser donantes, para que autoricen la extracción de órganos tras la muerte. Se puede solicitar a través de la página web de la ONT (www.ont.es) o en las distintas asociaciones de donantes de Navarra.

